

MARIA DEL MAR BONET

LA VOZ HUMANA DE
LA HIJA DEL SOL
Y DE LA LUNA

TRISTAN ESCUDERO

Nació en Mallorca. Ella sólo podía nacer en Mallorca.

Un amigo me dice de ella: como las diosas griegas es tan bella como enigmática tan deseada como inaccesible celosa de su mundo sentimental celosa de las gaviotas y de los dragones que anidan en su interior y los ojos sus ojos de una hermosura sólo comparable a la hermosura de su voz. El amigo la ama en silencio, quieto.

Su casa cerca del mar tiene el techo abierto lo justo para que se refugie la luz de la luna. Esa luz ese mar esa tierra a la que canta. Canta: soy una isla más y el viento ha modelado el pecho y el vientre y anidan en mis rocas gaviotas y dragones. En esa casa umbría su corazón de tierra canta salvaje.

Hoy estamos en Madrid. Estamos en un horrible apartamento de hotel, estamos como de paso. Ella ha comprado flores pero ni aún así el apartamento deja de ser lo que es, horrible. Tan desprovisto de cualquier personalidad que es estúpido hablar de lo que hay en él. Me invita a un té en vasos de plástico. Té con limón y miel comprada en la ciudad. La miel no es mallorquina. Lo lamenta, se disculpa.

Ella ha venido a la ciudad para cantar las canciones últimas.

—Siempre lo último es lo que más te apetece. Salgo de un trabajo fantástico y tengo ganas de enseñarlo. Trabajé día y noche. Acabé saturada del estudio de grabación pero no quería salir de allí

porque el trabajo era muy hermoso. He recogido leyendas mallorquinas que están llenas de Mediterráneo y me las han comprimido en canciones. Un deseo mío desde hace mucho tiempo porque yo he nacido con esos cuentos yo he crecido con esas leyendas y me he dormido con ellas. Mis amigos han puesto la música a esos cuentos.

Hadas. Brujas. Bosques encantados. Princesas que bordan quimeras. Hijas del sol y de la luna.

María del Mar Bonet.

Cuando era la niña que dormía con leyendas soñaba con ser una mujer artista. Soñaba con pintar. De niña pintaba. Los padres de la niña daban mucha importancia a todo lo que ella hacía. Disfrutaba y ellos la alimentaban. Y llegó un momento en el que la niña se sintió capaz de hacer cualquier cosa. La madre decía siempre: lo maravilloso es crear.

Hoy está vestida con un traje de cuero negro. Ojos negros pelo negro.

Una mujer simple limpia primitiva. Sencilla. Frecuente. No sé si es inocente. No sé si es humilde.

Es tierna.

Le asusta mucho decepcionar a quien ella quiere.

Hace ya 20 años que María del Mar Bonet era aficionada a la cerámica, era aficionada a Violeta Parra a Atahualpa Yupanqui a Georges Moustaki a la música del Brasil. Ahora, desde hace muchos años ella es aficionada al Mediterráneo a sus raíces. Esa es su escuela.

—¿Sabes? hay voces a las que les tengo un culto especial... y más que lo que cantan me interesa lo que me transmiten. María Callas. Camarón. Entre ellos estoy bien, me siento bien. Cuando quiero animarme pongo sus discos.

La voz de ella se vuelve suave, dulce, tranquila. Casi abandonada. Me dice las cosas con el entusiasmo decadente y abandonado de los mallorquines. Me dice: la voz de Callas me transmite la necesidad de crear.

A pesar del amor a Callas no va con frecuencia a la ópera. Las óperas le cansan.

—Voy a clases de canto y disfruto muchísimo. Conocer tu propia voz, mejorarla, ayudarla pare que no se estropee,

enriquecerla con matices. Además, yo creo que con los años se cogen vicios cantando y si no te corriges es un callejón sin salida. La voz es el instrumento musical más hermoso, sí, la voz humana es una maravilla. Por otro lado mi aspecto físico ha mejorado. He adelgazado muchísimo y estoy contenta. Antes tenía el pelo muy largo y me lo alisaba y me vestía de hippy. Y ahora me peleo muchísimo con eso de vestirme para la escena... y la verdad es que yo no sé vestirme para el escenario. Ahora me visten mis amigos que me quieren mucho y me pintan telas y sedas. Mis vestidos son intemporales y no me gustan que tengan signos de modernidad ni que se ligen al pasado, quiero que sean intemporales como mis canciones.

—*Me gusta verla a usted de sedas.*

—Mis amigas de Menorca pintan las sedas de mis vestidos. Me gusta la seda por como cae y por su movimiento y por como se adapta al cuerpo.

—*¿Le gustan a usted los nuevos ricos?*

—Hoy el mundo gira más en torno a la economía que a la política. Mira, en general no me molesta nadie, depende del trato. Yo prefiero conocer a las personas una a una... y hay gente muy interesante que ha sabido utilizar muy bien su dinero... se ha divertido y ha creado cosas. En mi trabajo no he reflejado demasiado mis asuntos políticos, nunca he hablado demasiado del momento político. En mis cosas siempre he buscado la intemporalidad. Aunque no he cantado temas políticos... cuando no existían partidos, cuando lo que existía era la clandestinidad muchos artistas trabajamos por muchas cosas... y si antes eras crítico ahora también.

—*No han quedado muchas cantantes de la nova canço catalana, querida mía, y los que han quedado han quedado porque sobre todas las cosas son artistas.*

—Sí, es cierto esto. Si trabajas con la música y eres un buen artista lo seguirás siendo.

—*¿Usted mantiene con su voz una historia de amor, María del Mar?*

—La historia de amor está entre el público y yo, esa es la verdadera historia de amor. Por otra parte a ratos soy muy ▶



EL INDEPENDIENTE 29 DE ABRIL DE 1990

23

Entrevista de Tristán Escudero a Maria del Mar Bonet publicada a la revista El Independiente el 29 d'abril de 1990

intensa y pasional y me encanta cantar y cuando lo hago siento algo increíble que no sé contar. Estoy enamorada de mis discos cuando los acabo y después de 20 días ya no soporto el disco. Me gusta, pero sin pensar en ello. Si pensara en ello tal vez no sería una historia amorosa. Soy como los gatos, miro al pájaro pero haciendo creer que no lo veo.

El té demasiado caliente hace que los vasos de plástico se rompan. Cuando se ríe se ríe sin extridencias, se ríe tranquila.

Trabaja pensando en ella. Me dice que esto es esencial en el camino artístico, un camino de búsqueda de uno mismo. La soledad le va bien a la mujer del mar.

Cuando ella se queda quieta pensando lo que es este mundo y lo que es el universo tiene la sensación de estar perdida como de estar metida en una nave espacial sin saber jamás el rumbo. Entonces, ella siente el desamparo.

Quiere pensar que su obra quedará después de irse ella, le gustaría. ¿Adónde irán a parar mis canciones?

Siempre se adorna con pendientes.

No se soporta cuando se enfada con los demás. Ella puede ser muy apasionada.

Es trabajadora. Es vaga.

La música te lleva a límites de sensibilidad espléndidos. No hay ningún arte comparable. Comentó: hay muchas cosas que he aprendido pero tengo la sensación de que es mayor mi necesidad de aprender incluso sobre mí... está la sensación de no haberme conocido muy bien.

Sabe ella que lo del arte no se aprende con urgencia. Toda la vida.

—Hay que empaparse de las cosas que quieres que son patrimonio de tu vida de tus antepasados que son toda tu historia. Si no lo haces así, entonces, sólo te queda participar en la cultura que viene de fuera, anglosajona, en la cultura que yo llamo romana, porque, como sucedía cuando los romanos, te encuentras con los mismos mosaicos en todas las partes del imperio, con la misma coca-cola, con los mismos plásticos.

En esa una y múltiple búsqueda encuentra el aprendizaje que necesita, la

vida que quiere, la felicidad posible.

—Si pudiera estaría todo el día ocupada en aprender cosas nuevas sobre el canto, sobre todo lo relacionado con lo que ocurre en un escenario. Aparte de cantar, lo que más me interesa es aprender de otras gentes otras cosas y experimentarlas yo. Creo que en este aprendizaje se encuentra una parte de la felicidad.

—*El amor, María del Mar.*

—El amor es lo mejor que hay en el mundo. Cuando el amor ha aparecido en mi vida no me he escondido, me he arriesgado siempre... Y he sufrido mucho, también. A veces sería mejor escaparse, a veces es una equivocación quedarse pero todo es un constante equivocarse y aprender. Enamorarse es maravilloso, siempre lo ha sido y no me he arrepentido jamás aunque en algunos momentos he estado muy equivocada.

—“He nacido entre cuentos y leyendas, y me he dormido con ellas. Ahora canto a esos cuentos”

Ahora estoy enamorada y se nota en mi trabajo. Se necesita el amor para crear.

—*Decir: te quiero tanto que eres casi yo. ¿Decir esto alguna vez?*

—Has querido tanto a una persona que tú te has convertido en ella... El amor es como un espejo, te miras en esa persona y llega un momento en el que tú eres ella. A mí me ha pasado, cambiarme un poco a mí misma sin pensarlo... y descubres de repente que estás hablando como esa persona que amas, estás queriéndola tanto que la imitas en todo.

En otros tiempos...

En una isla del mar griego una doncella llora de añoranza.

Su amado partió en un barco a luchar contra los moros.

Oleaba la mar clara hacia poniente y escuchaba el rumor de todos los vientos por ver si oíría a su amado.

Jamás llegaba la barca. Y morían los días y los años en la mar en calma...

De tanto esperar la joven se transformaba en árbol. Del cuerpo salió el tronco y de las manos ramas y de los pies nacieron raíces en tierra amarga.

Se transformó en un almendro tan bello la doncella que esparcía llantos y gemidos por la mar en calma.

Un día, pasados los días y las semanas, el joven regresó de las batallas.

En cuanto pisó la tierra vió el árbol.

Y por las ramas reconoció a su amada.

Corrió desesperado para abrazarla y el almendro se llenó de flores rosadas.

Era en otros tiempos.

La voz suave, como una acaricia cambia. María de Mar Bonet me grita: quiero ser ella al cantarla quiero ser ella.

Los encantamientos siempre han fascinado a la niña que se dormía entre gaviotas y dragones.

—He tenido una infancia maravillosa en una isla maravillosa. Toda la isla era un paraíso, el agua era limpiísima y las playas con poca gente. Mallorca era el lugar más bello del mundo. Y ahora disfruto con los recuerdos de mi infancia. Hay sitios tan destrozados que ahí no volveré nunca. El exceso de turistas ha destrozado la isla. Antes había de todo, dragones y brujas, había hijas del sol y de la luna en mares misteriosos. Ahora sólo encuentro latas de coca-cola en el fondo del mar.

—*¿Quedan dragones guardianes de la felicidad en su isla?*

—Pocos pero yo creo que dentro de la ilusión sí están, ¿no? Y en algunos rincones de Mallorca aún hay dragones pero no voy a decir en donde. Yo creo que en la imaginación hay caminos misteriosos. Es que... hay cosas difíciles de explicar con palabras, ¿no? Los sentimientos, es que... no sé explicar esto.

Ella liga las culturas del Mediterráneo, como un mestizaje. Ahí, disfruta. ¿Qué decir de su voz? Que se confunde con la música del mar. Cantando en mallorquín no se limita, se expande. Una isla no la limita, una isla la expande. En una isla todos los caminos están abiertos.

La doncella que viene del mar al final florece. Y los vasos de plástico se transforman en tazas de cristal puro. □

Fotos: MIGUEL GARROTE

